AROMAS Y FRAGANCIAS



Formula tu propia fragancia: del ingrediente a la arquitectura olfativa

Crear un perfume es combinar materias primas, proporciones y diferentes grados de volatilidad hasta conseguir una composición equilibrada. Desde los ingredientes naturales y sintéticos hasta las notas de cabeza, corazón y fondo, cada elemento desempeña una función concreta en la experiencia olfativa. Conocer cómo se obtienen las materias primas, cómo se estructura una fragancia y qué factores modifican su comportamiento permite comprender qué hay detrás de un perfume y cómo evoluciona desde su formulación hasta su aplicación sobre la piel.

Biogründl

PERFUME: DEFINICIÓN Y ORIGEN

Los perfumes son mezclas de sustancias odoríficas de origen natural o sintético cuyo objetivo es lograr una composición estética capaz de impresionar al olfato y provocar placer con el simple hecho de respirar. El término perfume procede del latín *per fumare*, «a través del humo».

La elección de un perfume es muy personal y debe tenerse en cuenta que se corresponda con la personalidad de quien lo utiliza, ya que el aroma puede convertirse en uno de los elementos que más fácilmente asociamos al recuerdo de una persona.

Existen diversas teorías sobre el origen de los perfumes, aunque la más común sitúa a mesopotámicos, persas y egipcios entre sus primeros creadores. La primera perfumista conocida fue Tapputi, quien creó una esencia con mirra, aceites y flores en la Mesopotamia babilónica. En Egipto, hace unos 4.000 años, las esencias se utilizaban en ceremonias religiosas y en la preparación de los difuntos. Con el paso del tiempo, Grecia y Roma se familiarizaron con los perfumes y comenzaron a considerarlos una forma de arte, hasta que su uso se extendió por todo el mundo y llegó a París, donde comenzó a crecer comercialmente.

UNA FÓRMULA BASADA EN MATERIAS PRIMAS

La base del perfume está constituida por materias primas de origen natural, materias primas de origen sintético, fijadores y disolventes. Las materias primas naturales pueden tener procedencia vegetal o animal.

Las materias primas de origen vegetal pueden encontrarse en diferentes partes de una planta, como flores, frutos, semillas o raíces. Entre ellas se encuentran los **aceites esenciales**, sustancias formadas por moléculas volátiles que se obtienen de las plantas mediante procesos físicos y químicos; las **resinas**, sustancias viscosas, sólidas o semisólidas que se obtienen de árboles o líquenes; y los **bálsamos**, sustancias resinosas obtenidas de árboles mediante incisión, como el bálsamo del Perú. Cuando se eliminan las sustancias céreas de determinadas esencias vegetales se obtienen las denominadas esencias absolutas.

Entre las materias primas de procedencia animal se encuentran tradicionalmente el almizcle, el castóreo, la civeta y el ámbar. Sin embargo, este tipo de ingredientes se utiliza cada vez menos debido a las políticas de protección de los animales.

Por otro lado, las materias primas de origen sintético son sustancias obtenidas mediante síntesis química sin intervención de productos naturales. Su utilización a partir del siglo XX supuso la universalización de los perfumes, al abaratar los costes y hacerlos accesibles a todos los públicos. También existen materias

‘UN PERFUME PUEDE VARIAR TANTO EN SU OLOR COMO EN SU DURACIÓN DEPENDIENDO DE QUIÉN LO UTILICE’

primas semisintéticas, sintetizadas a partir de productos naturales.

Los **fijadores** son sustancias orgánicas no volátiles que fijan el aroma y hacen que este sea más duradero. La fijación reduce la evaporación de los componentes más volátiles y permite prolongar los efectos de la fragancia. Pueden ser de origen animal, resinosos, procedentes de aceites esenciales o sintéticos.

Por último, los **disolventes** son sustancias que diluyen el resto de los componentes de un perfume. Los más utilizados son el agua y el alcohol, normalmente etanol.

LAS NOTAS DE OLOR Y LA EVOLUCIÓN DE LA FRAGANCIA

A la hora de crear una fragancia, el perfumista selecciona los componentes de acuerdo con la estructura del perfume. La fórmula está formada por tres fases que se definen en función de la volatilidad, es decir, del tiempo de evaporación de las diferentes materias primas o componentes.

Los olores identificables que reconocemos cuando olemos un perfume reciben el nombre de **notas**. Estas pueden estar presentes desde el primer momento hasta que el olor desaparece, aparecer posteriormente o desaparecer tras un tiempo determinado. La principal diferencia entre ellas es, por tanto, su volatilidad.

Las **notas altas o de cabeza** proporcionan un olor inmediato en el momento de aplicar el perfume y corresponden a las sustancias más volátiles. Se evaporan fácilmente, entre los diez minutos y una hora, y son precursoras de los matices que se perciben después. Los cítricos, los aceites esenciales agrestes, determinadas notas afrutadas y las notas verdes son algunos de los componentes más utilizados.

Las **notas intermedias o de cuerpo** aparecen después de la impresión causada por las notas altas y proporcionan singularidad y equilibrio al perfume. Actúan como puente de conexión entre las notas altas y las básicas y están formadas por componentes de evaporación media, con una duración que puede extenderse hasta aproximadamente cuatro horas. Entre sus componentes habituales se encuentran las notas anisadas y especiadas y diferentes materias primas florales.

Por último, las **notas básicas o de fondo** tienen como objetivo fijar el perfume. Están compuestas por sustancias poco volátiles y olores permanentes que pueden durar hasta varios días. Las maderas, las notas animales y las resinas son algunos de los componentes más utilizados.

OBTENCIÓN Y ELABORACIÓN

Los métodos de extracción de las sustancias aromáticas utilizadas en perfumería se diferencian según las propiedades de las esencias y su concentración en las materias primas. Entre ellos se encuentran la **destilación**, la **expresión**, la **extracción con disolventes**, la **maceración de flores o *enfleurage***, la **exudación** y los métodos de **síntesis**.

La destilación utiliza vapor de agua para arrastrar las sustancias aromáticas, que posteriormente se condensan y se separan. La expresión se emplea especialmente con los cítricos, cuyas esencias pueden descomponerse con el calor, mediante el prensado de sus cortezas. En la extracción, la materia prima entra en contacto con un disolvente volátil que permite obtener, tras diferentes etapas, un concreto y posteriormente un absoluto, mucho más concentrado. El *enfleurage* se utiliza con flores frágiles, mientras que la exudación permite obtener resinas olorosas mediante pequeñas incisiones en los troncos de los árboles. Por su parte, los métodos de síntesis permiten obtener productos aromáticos mediante procesos químicos de laboratorio.

Desde el punto de vista químico, la elaboración de perfumes es un proceso de dilución en el que diferentes sustancias se disuelven en un disolvente líquido. Para su elaboración es necesario conocer las fórmulas y las proporciones exactas, seguir las diferentes fases y realizar un control de calidad.

En el procedimiento descrito, la esencia se mezcla con dos tercios de etanol hasta conseguir una disolución total. Después se disuelve el tercio de alcohol restante junto con el agua destilada y se incorpora a la mezcla anterior. La preparación se deja macerar en lugares oscuros y frescos, normalmente entre uno y tres meses. Finalmente, se filtra para eliminar cualquier partícula en suspensión y se envasa en recipientes de vidrio.

FAMILIAS OLFATIVAS Y TIPOS DE PERFUME

Las fragancias se clasifican en cinco familias olfativas según su tendencia dominante: **floral, herbal, frutal, oriental y amaderada**. La floral proporciona aromas frescos a flores; la herbal evoca hojas, tallos, árboles o bosque y presenta un carácter ligero y fresco; la frutal proporciona aromas de frutas y suele partir de una base cítrica. La oriental ofrece aromas



intensos y combina flores exóticas y especias como vainilla, canela, jengibre o clavo, mientras que la amaderada proporciona aromas cálidos y profundos con notas de madera, incienso, ámbar, musgo o resinas.

Las soluciones perfumadas se clasifican también según la concentración de esencias. La **esencia o extracto** es el perfume más concentrado, con un 15-40 % de esencia aromática, y puede durar hasta 24 horas. El ***eau de parfum*** (**EdP**) contiene aproximadamente un 15 % y puede presentar una duración de hasta 12 horas o más. El ***eau de toilette*** (**EdT**) tiene una concentración aproximada del 10 % y puede durar hasta ocho horas o más. El ***eau de cologne*** (**EdC**) contiene alrededor de un 5 % y tiene una duración inferior a cinco horas, mientras que el eau de fraîcheur, con aproximadamente un 1-3 %, ofrece una opción todavía más ligera.

LA INFLUENCIA DE LA PIEL Y LA CONSERVACIÓN

Cada persona experimenta de manera distinta un mismo aroma. Por ello, un perfume puede variar tanto en su olor como en su duración dependiendo de quién lo utilice. El tipo de piel, la sudoración, la higiene, la alimentación, determinados medicamentos, el nivel hormonal, el tabaco, la antigüedad del perfume y la contaminación ambiental son algunos de los factores que pueden modificar su comportamiento.

La conservación también resulta fundamental. Con el paso del tiempo, los perfumes se degradan y pueden perder su fragancia original, especialmente cuando contienen ingredientes naturales. El exceso de calor y luz puede afectar a su composición química y favorecer la oxidación. Para protegerlos, conviene evitar cambios bruscos de temperatura, conservarlos en frascos de vidrio y mantenerlos dentro de su caja original. También es recomendable mantener el envase cerrado herméticamente para evitar la evaporación y el contacto con el aire.

Por último, el perfume aumenta su duración e intensidad en aquellas zonas en las que la temperatura corporal es más elevada. Por ello, puede aplicarse en zonas como los lóbulos de las orejas, las sienes, el cabello, la zona interna de las muñecas y los codos, el escote, la nuca o el cuello.

Formular una fragancia es, por tanto, un proceso en el que materias primas, volatilidad, concentración y fijación se combinan para construir una composición que evoluciona con el tiempo. El resultado final no depende únicamente de la fórmula, sino también de la interacción del perfume con la piel y de las condiciones en las que se conserva y utiliza